

REFLEXIONES Y CONTRASTES

Voces silenciosas de concurridas
soledades, que gritan en la etérea
conciencia de almas desgarradas
por los valores perdidos en la
cotidianeidad de la tumultuosa vida.

Gritos silenciosos de voces que
atenazan las gargantas por las incesantes
y mudas protestas, en aras de una libertad
de expresión que reclama airada a los
individuos, para su enérgica manifestación

Universo estéril, carente de estrellas y
pletórico de enigmáticos agujeros negros;
con planetas y lunas vacuos de vida y una
Tierra en la misma dirección, por la inmanente
esencia destructiva del ser humano.

Borrosa visión de un futuro incierto,
generador de incertidumbre, que provoca
desasosiego, inquietud y temores profundos,
acentuados sin misericordia y piedad
por los agoreros del fin del mundo.

Muerte pausada de una existencia que anhela ser vida desde su nacimiento, pero que sólo es el reflejo de una realidad que, como cristal roto se hace añicos; construida a base de un rostro falaz de la sociedad.

La ambición seducida por el brillo intenso y deslumbrante del oro y las riquezas. Las riquezas materiales destruyendo los valores éticos y morales. El poder y la posición social constituyendo el símbolo nefasto de la sociedad.

Rotas en el paso del tiempo, las cadenas de la esclavitud, la tiranía tiene nuevas formas de opresión; en donde el chantaje, la violencia, la política y la discriminación, establecen una nueva e impronta condición.

Muerte y olvido en torno a la “Paloma de la Paz” símbolo de fraternidad entre Naciones. Lo sustituye el odio racial y las guerras para el control de territorios y la explotación de los recursos naturales.

La Iglesia atentando la integridad de las familias, mancillando en nombre de “Dios” la Fe y el amor divino de seres inocentes que acuden a salvar sus “almas pecadoras” en los brazos de una nefasta religión.

Encrucijada en la educación, en torno a unos infantes que son el “futuro” de nuestra sociedad y viven en situación de calle, víctimas inexorables de las “garras” de la violencia, la delincuencia y la drogadicción.

Una luz de esperanza en el camino que se filtra entre las negras nubes de la desesperanza. El neonato que abre los ojos por vez primera y esboza una sonrisa de alegría, enmarcando una nueva era.

La “Teoría de la Esperanza” versus la “Teoría de la Determinación”. El Punto de partida para una verdadera transformación. El hombre de vuelta a sus raíces perdidas. La búsqueda necesaria de sentido de vida.

El ser humano aferrado a la “**Esperanza de una Vida Mejor**”. Una vida verdadera donde reine la solidaridad, la afectividad y el respeto a las diferencias individuales, en pro de una **sociedad más humanista**.

Autor: Roberto Palomares González.